

ejecutado y Horacio Verbitsky, en una investigación que salió en *Página 12*, en un artículo que tituló “Cuestión de Fe”, contó la injusticia de la justicia. Hoy todavía todos la extrañamos, nos falta su risa, tenemos un espacio vacío en nuestra mesa. Me hubiese gustado compartir mi mesa con ella, mis hijos y mis nietos. Tengo muy pocas fotos para compartir, 2 ó 3, porque hasta eso nos robó la policía, pero nunca pudieron robarnos nuestra memoria, pude transmitirles a mis hijos y a mis nietos nuestra historia de vida. Siempre vamos a la plaza a pedir JUICIO Y CASTIGO a todos los responsables, CÁRCEL A LOS GENOCIDAS y sé que el día que yo ya no esté, estarán mis hijos y luego sus hijos, para que nadie olvide que detrás de cada uno de nuestros muertos y desaparecidos había una historia de vida, amor, solidaridad, esperanza y lucha por un mundo mejor.

**Alicia Barvich**



### **GERARDO BRUGO MARCÓ**

Nació en Paraná (Entre Ríos) el 9 de noviembre de 1940. Fue el segundo hijo varón de una familia numerosa, tradicional de su Provincia y de reconocida y coherente militancia católica. Hizo la primaria en el Colegio de La Salle de Paraná. En la secundaria estuvo siempre pupilo, primero en Esperanza (Santa Fe), con sacerdotes de origen alemán; luego estuvo hasta recibirse de bachiller, con excelentes notas, en el Colegio San José de la Ciudad de Buenos Aires. Estudió hasta tercer año de Ingeniería Química en Santa Fe. En esa época, comienzos de los años '60, en los Colegios Mayores, los cuales eran dirigidos por sacerdotes, no estuvo ajeno a las inquietudes por la liberación nacional y social, fruto de las lecturas y discusiones de las ideas revolucionarias del último siglo.

Hizo un año en la Marina Mercante, que dejó para casarse y se fue a vivir a Río Gallegos. Estuvo allí cuatro años y cursó también el profesorado de matemáticas, mientras trabajaba en el Banco de Santa Cruz. Pidió el traslado a Buenos Aires, se divorció y se volvió a casar. Regresó nuevamente a Santa Cruz, esta vez a Calafate. Allí nació su hija. En el año 1972 lo trasladaron nuevamente a Buenos Aires.

Durante su adolescencia ganó muchos premios de natación, en su ciudad natal y en competencias interprovinciales representando a Entre Ríos. También se destacaba por su osadía al nadar en las heladas aguas del Lago Argentino. Además fue un apasionado del remo.

A comienzos de los '70, se compromete en la militancia en la Juventud Peronista (llamada "juventud maravillosa"). No dudó en presidir Unidades Básicas. Y luego, cuando a fines de 1973, el gobernador Cepernic comenzó a ser cuestionado por su tendencia afín al peronismo revolucionario, se ofreció a apoyarlo aceptando una auditoría en el Banco de Santa Cruz, por eso mismo permaneció varios meses allí.

Su personalidad era solidaria, abierta, y jamás ocultaba su ideología revolucionaria. Llevó un ostensible luto, durante varios meses por el asesinato del Che Guevara en Bolivia, en el año 1967.

Pero eso sí, siempre estuvo atento a ofrecer y dar una mano a quien pudiera serle útil sin importarle qué ideología tenía. Coherente, lo definía un seudónimo con el que fue conocido por muchos compañeros de entonces: "Gaucho". Cuando comenzó la Dictadura en 1976, el gerente del banco le dijo que era mejor que "renunciara" porque habían preguntado por él personas "extrañas"; y allí a él le decían "el montonerito". Se fue a trabajar a fábricas como tornero. Luego fue chofer de remis hasta que pudo comprar un auto para trabajar de taximetro.

Ya en el año '77 había nacido su hijo varón, y por esa fecha pudo terminar, al fin, un estudio Terciario, Profesor de Natación.

Nunca escatimó su generosidad, manteniendo una actitud de vida solidaria. Así es que se refugió en la ayuda de las cooperadoras escolares.

Cuando se enteró que su hermana Nina, en el año 1980, estaba siendo buscada, no dudó de ofrecerse a sacarla clandestinamente a Brasil, junto con su esposo y sus dos pequeños hijos.

Pero su déficit mayor, la terquedad, lo hizo minimizar el riesgo que corrió. No escuchó los consejos de lo peligroso que era volver a Buenos Aires aduciendo dos razones que consideraba fundamentales para su vida en ese momento: 1) ver crecer y estar junto a sus hijos; 2) esperar a que se abriera una grieta de decadencia en la Dictadura para participar de una apertura democrática. Sus palabras, más o menos fueron las siguientes: "Algún proceso comenzará aquí, en el cual quiero estar para contribuir a una sociedad igualitaria".

Así que al poco tiempo de haber salvado a su hermana y su familia, la noche del 23 de marzo de 1981 (cuando la Dictadura hizo el recambio de Videla por Viola), "desconocidos", en el barrio de Palermo, donde hacía muchos años vivía, lo llevaron y nunca más, hasta ahora, hubo la más mínima noticia sobre él.

El 16 de diciembre del 2006, se colocó una baldosa en el barrio de Palermo en su memoria. Este acontecimiento nos reunió a familiares y amigos, y de alguna extraña manera, al no haber tenido un funeral, y no haber existido la posibilidad de realizar otra ceremonia de despedida en su momento, a los 25 años de su desaparición, nos vimos todos reunidos, en torno a su ausencia, y a su recuerdo. Al colocar la baldosa se generó cierto ritual por este hecho que jamás se había dado. Por momentos, la baldosa se nos representa como una extraña lápida. En esa ceremonia, los presentes espontáneamente expresaron sus recuerdos, emociones y sentimientos en torno a Gerardo.

Repentinamente, relataron varias anécdotas de vivencias transcurridas junto a él, en diferentes etapas de su vida, conformando así mosaicos de distintos momentos. Este intercambio permitió, también, darlo a conocer mejor, sobre todo a sus hijos que tuvimos pocas posibilidades de compartir con él en vida, y generar un espacio ameno de recuerdo donde en conjunto sentimos el dolor de su ausencia.

Quisiéramos rescatar que nos pareció significativo, que todas las anécdotas tuvieran un denominador común: su solidaridad, su gran capacidad para ayudar al prójimo y el estar atento a las necesidades del otro. Siempre luchando por una sociedad igualitaria, en todos los ámbitos de su vida.



### CRISTIÁN CARETTI (GRINGO)

El 14-9-76 cayó en un enfrentamiento en Vicente López (provincia de Buenos Aires). Cristián tenía 22 años y estudió en el Colegio Nacional Avellaneda. Nació y vivió en Uriarte 2269/71. Su familia no pudo recuperar sus restos.

Nació el 17 de abril de 1954. Era el quinto de seis hermanos, cinco varones, una mujer. Nació, se crió y vivió en el barrio de Palermo, en la casona familiar de la calle Uriarte. Era muy curioso, sensible y tenía capacidad de liderazgo. Leía mucho, escribía poemas, su seudónimo era Ernesto Garner (Ernesto por el Che Guevara, Gar de García Lorca y Ner de Neruda). Muy querido y admirado por sus amigos. Adorado por sus padres y hermanos, muy cariñoso y siempre estaba a la escucha de todos y con la palabra justa. Empezó a militar, por su sentido de justicia social, alrededor del '71-'72 en el movimiento peronista, en el centro de estudiantes del colegio Nicolás Avellaneda de Palermo. Fundó la UES (Unión de Estudiantes Secundarios), la cual lideró hasta que pasó a Montoneros en la columna norte. Muy comprometido en su lucha, cae el 14 de septiembre de 1976 en un enfrentamiento en la localidad de Vicente López. Su compañera Cecilia estaba embarazada de dos meses. Deseaban mucho tener ese hijo. Hoy Cristián tiene 30 años.

**Teresa**

### Confección de la baldosa (Casona Cultural de Humahuaca 3508, 09-06-2007)

*Resultó emocionante el cuidado de Teresa al medir cada letra. “Les quería agradecer desde el corazón la tarea que realizan. Más allá de la tarea en sí que todos sabemos importante, cuidar la memoria, quería decirles la calidez que tienen, lo bien que uno se siente”, agrega Teresa.*